

**BOLETÍN INTERNO No. 17****Semana del 8 al 14 de octubre, 2018****Editorial**

El pasado 8 de octubre, María Luisa Albores, probable responsable de la próxima Secretaría de Bienestar, expuso el Programa Sembrando Vida. Estaban presentes en el acto Andrés Manuel López Obrador, Presidente electo de México, e investigadores como Armando Bartra y Víctor Manuel Toledo. Con este programa se pretende sembrar un millón de hectáreas y beneficiar a más de dos millones de personas. El doctor Toledo comentó el programa. Por su importancia, me pareció interesante mostrar en nuestro Boletín sus apreciaciones sobre el mismo.

**SEMBRANDO VIDA  
-comunidades sustentables-**

Querido Andrés Manuel  
Estimados participantes  
Respetados asistentes

Para quienes por más de 40 años nos hemos dedicado al estudio de la naturaleza y a las relaciones que las distintas culturas de México y del mundo establecen con ella, celebramos que este movimiento felizmente convertido en gobierno al que hemos apoyado como simples ciudadanos y como asesores y colaboradores, esté ya integrando a sus planes estratégicos como nunca antes y de manera decidida e inteligente, esa preocupación que hoy nos mueve a la acción a millones de seres humanos en todo el mundo: la preocupación por el equilibrio ecológico del planeta, por el resto de los seres vivos y por nuestra propia especie humana.

No sólo existe la sensibilidad hacia los cientos de movimientos socio ambientales que llevan a cabo en nuestro país batallas heroicas y nobles resistencias de carácter étnico y ecológico, sino porque hace compromisos y perfila proyectos de respeto al ambiente y a los procesos naturales. La 4ª transformación comienza en el corazón de la Tierra, con este estupendo programa *Sembrando Vida* que hoy comentaremos, pero también rechazando el uso de la técnica del *fracking* para extraer petróleo y gas, así como congelando los cultivos transgénicos, o removiendo la ley que abría la posibilidad de privatizar el agua. Igualmente destaca el ambicioso proyecto nacional de transición hacia las energías del sol, que habrá de lograr la soberanía energética en el mediano plazo. Sólo faltaría un programa nacional de agroecología capaz de sustituir el modelo agroindustrial que hoy domina y que depreda muchos recursos de la naturaleza (suelos, aire, mantos acuíferos,

semillas, paisajes), produce alimentos dañinos y de baja calidad nutricional, e ignora todo el legado de la agricultura tradicional mesoamericana; y claro lo más difícil: un plan industrial ambientalmente orientado y ciudades sustentables que eviten el colapso hacia el que se dirigen las mayores ciudades del país, comenzado en la que estamos.

“Sembrando Vida”: ¡Vaya frase! Es uno de los proyectos mejor construidos que he conocido. Su ambiciosa proyección, un millón de hectáreas y 400 mil productores, alcanzará a impactar a una población rural de más de 2 millones.

Tiene el doble objetivo de regenerar los sistemas forestales y la vida comunitaria, de empoderar a las familias campesinas robusteciendo sus relaciones con el entorno natural, es decir poniendo de nuevo a la naturaleza como su principal aliada. Para lograr este objetivo promueve la construcción de cooperativas que se van concatenando, pero también apoya la asistencia técnica y social, ofrece becas a jóvenes locales, dota a las comunidades de viveros y biofábricas y además facilita los bancos o cajas de ahorro en cada comunidad.

El proyecto también contempla la obligada convergencia entre los saberes locales y los centros de investigación científica y tecnológica del país. Aquí debo mencionar que existen en México al menos tres redes de investigadores apoyados por el CONACyT, cuyas tareas serán de enorme utilidad para el proyecto: nuestra propia Red sobre el Patrimonio Biocultural, la Red de Sistemas Agroforestales y la Red de Productos Forestales no Maderables. Estimo que entre las tres se conjuntan unos 250 investigadores.

Permítanme sin embargo enfatizar lo que considero es la mayor fortaleza del proyecto: la de estar inspirada en una estrategia que deriva de una historia potente y portentosa de al menos 9,000 años, en el que los pueblos mesoamericanos domesticaron al maíz y otras 200 especies, y el maíz domesticó, civilizó, a los pueblos en un acto de reciprocidad, de evolución mutua. Ese aprendizaje hizo también que las llamadas culturas mesoamericanas, siempre supieran combinar sus milpas, las cuales incluyen no solamente al maíz sino decenas de otras especies útiles de plantas, con un manejo inteligente de la vegetación circundante: bosques, selvas y matorrales. Tras la conquista europea y la llegada de la ganadería, esos pueblos agregaron además a sus sistemas agrícolas y forestales a las especies de bovinos, caprinos, ovinos y equinos. Por ello, la estrategia mesoamericana es siempre un sistema agro-silvo-pastoril, basada en la diversidad o el uso múltiple. Hoy, en las regiones donde aún se mantienen estas formas de interacción con la naturaleza, los pueblos se encuentran rodeados de mosaicos de paisajes arbolados donde se práctica por igual la agricultura, la ganadería y la producción forestal y, en algunos casos, también la pesca. Estas regiones son las que mejor presentan un cierto equilibrio y una cierta salud ambiental.

Se trata de la creación de sistemas agroforestales resultado de la conversión de “selvas y bosques naturales” a “selvas y bosques humanizados”. Este proceso implica no solamente un cambio en la composición original logrado mediante la manipulación de especies, sino la conducción del fenómeno de regeneración ecológica, que es el proceso por el cual una selva o un bosque se van recuperando a través del tiempo. Todo ello lo saben los actores tradicionales del campo de México, y por eso crean diseños donde buena parte, la mayoría, e incluso todas las especies de plantas son útiles a los productores. Estos “jardines forestales”, tienen la virtud de mantener la estructura y buena parte de las funciones del ecosistema forestal original a través de la coexistencia de especies de plantas silvestres y cultivadas, nativas e introducidas, al mismo tiempo que ofrecen numerosos productos para la propia familia, los mercados locales y regionales e incluso para la exportación hacia las grandes ciudades y otros países.

En México, los sistemas agroforestales tradicionales siguen vigentes en numerosas regiones del país, lográndose identificar hasta 20 tipos según la nomenclatura vernácula. Dos ejemplos bien conocidos son el *T ^elom* de los huastecos y el *Kuojtakiloyan* de los nahuas de la sierra norte de Puebla. En ambos sistemas se alcanzan entre 300 y 400 especies útiles: una diversidad extraordinaria que combina cultivos comerciales exóticos o nativos como son el café, el cacao, la vainilla, el hule, la pimienta, el mamey, el mango, el plátano, los cítricos, los aguacates, entre muchos otros, con una enorme riqueza y variedad de especies arbóreas, arbustivas y herbáceas. Todo ello permite conciliar producción con conservación.

El proyecto pone entonces la muestra de lo que debería ser toda una política de estado: construir una modernidad alternativa, anti-neoliberal, que deje atrás el mundo de los negocios y de la tecnocracia, y esté basada en el respeto, no en la supresión de la tradición, que en el país es muchísima.

Creo sinceramente que el nuevo gobierno surgido de la decisión cauta y bien intencionada de más de 30 millones de mexicanos se irá perfilando conforme pase el tiempo hacia una “política por la vida”. Se trataría de diseñar integralmente una política por los elementos vitales: aire, agua, energía, alimentos, materias primas y un hábitat seguro y digno. Nadie en su sano juicio puede estar en contra de una “política por la vida”, de una bio-política, de una eco-política. Sólo aquellos con intereses perversos, o con pretensiones individualistas, o los que viven atrapados en el consumismo o en el confort, en el hedonismo, la desesperanza o el cinismo pueden oponerse a semejante idea.

Con este proyecto que hoy se anuncia, se inaugura una vertiente civilizatoria novedosa, que puede situar al país a la vanguardia de las naciones. *Sembrar vida es hacer historia con la naturaleza*. Estoy convencido que la 4ª gran transformación será la de un cambio civilizatorio o no será. La 4ª transformación será solar, orgánica, democrática, social y

ecológica o no será. Hagamos historia con la naturaleza de nuestro lado, no llevándola en contra.

VÍCTOR M. TOLEDO  
IIES-UNAM  
[vtoledo@cieco.unam.mx](mailto:vtoledo@cieco.unam.mx)

El próximo jueves 18 de octubre dará inicio en la Sala Eusebio Dávalos el Simposio *Patrimonio y comunidad. Reflexiones desde la gestión cultural*; en su organización ha participado decididamente nuestra compañera Judith Anguiano, del área de Comunicación Educativa. Los temas que se tratarán y los ponentes invitados son por demás interesantes. Ojalá podamos asistir todos. Será importante para nuestro museo.

**Gloria Artís**

## Noticias

### **Alianza del Museo Nacional de las Culturas del Mundo con equipo de investigadores del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM para estudiar la colección de América**

Un grupo de investigadores que forman parte del seminario permanente “Vínculos y miradas comparadas con América Indígena”, que se lleva a cabo en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, nos hizo llegar una solicitud de colaboración con la intención organizar una serie de talleres y actividades en nuestro museo con el tema “Historia antigua de América”. Al conocer los alcances de su propuesta, se llegó al acuerdo con los integrantes del seminario de realizar análisis y estudios de la colección de arqueología de América del museo. Cabe destacar que es un grupo de investigadores de distintas disciplinas y todos son especialistas en temas sobre continente americano.

Entusiasmados con dicha posibilidad, el pasado 12 de septiembre se realizó una sesión del seminario en la sala Julio Cesar Olivé; después de hacer las presentaciones correspondientes y explicar los propósitos de cada una de las instituciones, visitamos el acervo de arqueología. Los investigadores estaban verdaderamente sorprendidos por la diversidad y calidad de nuestra colección. El resultado de esta primera reunión es la invitación para incorporarnos al seminario y conjuntamente explorar las líneas temáticas con las cuales podríamos organizar una curaduría para una futura gran exposición o sala sobre América.



El eje temático de reflexión que nos acerca al seminario establece que las sociedades que habitaron en América Precolombina mantenían una serie de encuentros e intercambios económicos y culturales, ya que cuentan con diversas investigaciones que dan cuenta de ello. Para nosotros, estos ejes temáticos nos permiten reflexionar en la forma en que podemos estructurar un futuro guión para la sala, líneas de análisis como son: considerar que los pueblos de América, tanto del presente como del pasado forman parte de un proceso civilizatorio compartido configurado por un conjunto de elementos comunes, pero significados de manera diversa; que la movilidad y la migración han sido una constante que ha recorrido todo el espacio continental, pero también todos los tiempos y en estos desplazamientos se han ido generando procesos culturales espaciales específicos; que los grupos de recolectores-cazadores y otros pueblos conviven con sociedades complejas donde las relaciones interculturales están muy lejos de ser armónicas y equitativas, pero lo que prevalece es un complejo mosaico diverso de pueblos y culturas. Son estas las primeras reflexiones que surgen de este intercambio de ideas, donde espero podamos construir un marco teórico lo suficientemente claro para poder llevar a cabo la curaduría de nuestra futura sala de América. **(Luis Felipe Crespo)**

### **Nuevamente, exposiciones del Museo Nacional de las Culturas del Mundo se presentan en los museos regionales del INAH**

En el marco del programa de exposiciones itinerantes, el pasado jueves 11 de octubre se inauguró *Tikea, Rapani y las islas del Pacífico Sur* en el Museo Regional de San Luis Potosí. La exposición presenta un diálogo entre la obra del artista plástico Jorge Alderete y la colección de piezas del Pacífico sur del MNCM, curada cuidadosamente por Raffaella Cedraschi.



Hace varios meses se recibió la solicitud de esta exposición por parte del antropólogo Miguel Ángel Rivapalacio, director del Museo Regional de SLP. Apoyándonos con el guion original de la exposición, se realizó la selección y acopio de las piezas susceptibles de viajar; al mismo tiempo con las gestiones realizadas por Alejandro Rodríguez, actualizamos el contrato de comodato que se tiene firmado con el artista plástico y que nos permite itinerar su obra.

La tarea de organización y preparación de la colección es ardua e involucra prácticamente a toda la Subdirección de Catalogación. Mireya Ortiz quedó designada como comisaria; además de hacer el acopio de piezas se encarga de ordenar toda la documentación legal y administrativa para lograr las autorizaciones correspondientes, negocia con el museo regional los

requerimientos de materiales y presupuesto, viaja con la colección, realiza la entrega y se percata de que cada una de las piezas quede montada con la debida seguridad. En esta ocasión, afortunadamente se contó la participación de Nayeli Velázquez, quien realizó el montaje y composición correspondientes con la participación de los compañeros de museografía y de otras áreas del museo regional potosino. Para tener certeza de que cada una de las piezas que van a viajar lo hagan en las mejores condiciones, las compañeras del área de conservación y restauración realizan un dictamen del estado actual de conservación de cada una de ellas y con ello se arma la carpeta de viaje, herramienta fundamental para que la comisaría entregue y recoja en el mismo estado de conservación la colección. Por el número de piezas y características de éstas, Dolores Herrera, Areli Castellanos y Fernanda Núñez se ocuparon de llevar a cabo esta tarea.

Los compañeros encargados de los acervos y del manejo de las colecciones realizaron el embalaje; como siempre quedó espléndido, por lo que recibió muchas felicitaciones del personal del Museo Regional. Esta actividad ocupa varios días de concentración, diseño, cortes y elaboración de las guardas; la llevan a cabo Juan Carlos Orduña, Elvira Brito, Miguel Ángel Ávila, Ascensión Pérez Carreón, José Hernández, Rosa María Ávila y María Eugenia Cruz. Una vez concluidas las labores de preparación del embalaje, se cuenta con la participación del personal de seguridad y de los policías del museo quienes están al pendiente y verifican que cada una de las piezas quede debidamente resguardada en sus cajas, para finalmente poderlas cerrar y sellar, listas para el viaje.

Es muy importante destacar la labor discreta y continua de Josefina Vázquez quién nos apoya tanto en las gestiones internas con la Subdirección Administrativa, como en el seguimiento de las gestiones con la CNMyE para garantizar que el enlace de vehículos, custodia, salida de la colección estén a tiempo. Durante todo este proceso Alfonso Osorio siempre está al pendiente, revisando la información de las fichas técnicas y que los listados concuerden; constantemente se le ve planeando y revisando que los embalajes estén correctos y, sobre todo, lleva a cabo los registros documentales y fotográficos de todo el proceso, ello nos garantiza que no se pierda el control de las colecciones viajeras.



De manera paralela, también preparamos una pequeña colección de la India, misma que viajó a Guanajuato y se presenta en el marco del Festival Internacional Cervantino que se lleva a cabo en esa ciudad. A iniciativa de los organizadores del festival, conjuntamente con la maestra Gabriela Sánchez, directora del Museo Regional de Guanajuato, “Alhóndiga de Granaditas”, se solicitó a la Dirección del MNCM una colección que pudiera acompañar la exposición de

fotografías de Yolanda Andrade *El hechizo de la India*. Así, nuevamente nuestras piezas se exhiben en contextos de diálogo, entre lo contemporáneo y la tradición. La maestra Silvia Seligson realizó la selección de piezas y en esta ocasión le tocó a Alicia Carrillo realizar la comisaría, quién además de estar al pendiente de que todos los pasos de preparación de las piezas se lleven de forma adecuada, viajó con la colección el pasado lunes 8 de octubre. El viaje fue largo y complicado ya que el vehículo proporcionado por el museo regional llegó un par de horas tarde; ello repercutió en todo el viaje, ya que los enlaces con los distintos agrupamientos estatales y municipales que participan en la custodia también se vieron afectados. El arribo a Guanajuato fue alrededor de la una de la mañana del martes 9, situación que no impidió los trabajos de la comisaria para realizar debidamente la entrega, supervisar el montaje y estar presente en el cierre de vitrinas. La inauguración se llevó a cabo el miércoles 11 de octubre.

Hacia fines del mes de febrero y principios del mes de marzo, estas colecciones regresarán a nuestro edificio, se repetirán casi las mismas actividades, esta vez a la inversa, hasta que cada una de las piezas quede nuevamente colocada en su lugar en nuestros acervos.

**(Luis Felipe Crespo)**

#### **Reseña de actividades:**

- Segunda sesión del Curso *Una religión llamada vudú*
- Paseo Cultural *La Calle Moneda. Un museo a cielo abierto*
- Taller *La discapacidad intelectual... ¿Cómo dirigirse a personas con discapacidad intelectual (PCDI) en una visita guiada?*
- Inició el Ciclo de conferencias *Todos somos naturaleza*
- Taller *Merk, amuletos egipcios* y otras actividades sabatinas en el MNCM
- Sesión de Cuentacuentos dedicada a *Cri-Cri, el grillito cantor*
- Talleres, visitas guiadas y otras actividades

#### **Segunda sesión del Curso *Una religión llamada vudú***

Martes 9. Con el objetivo de dar a conocer algunos elementos de la *creolización* –proceso por el cual se fusionan los símbolos de grupos distintos– y explorar la riqueza cultural y artística de Haití se efectuó la segunda sesión del Curso *Una religión llamada Vudú*, a cargo de Raffaella Cedraschi, investigadora del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

En esta ocasión, la maestra Cedraschi abordó el tema “Simbología *vêvê*, *drapo* y santos”.



Destacó que la religión católica fue “la excusa europea” para la conquista espiritual y la dominación de los indígenas y, más tarde, de los esclavos traídos de África. Sin embargo, los símbolos e imágenes de estos pueblos sometidos no desaparecieron del todo, más bien se fusionaron con los nuevos dioses y creencias.

La curadora de la exposición temporal *Vudú*, actualmente en exhibición en el museo, destacó que esta fusión de creencias y prácticas religiosas y culturales “tendría gran influencia en la vida del pueblo haitiano”, de tal suerte que el contacto entre distintas razas, castas, así como la mezcla de elementos culturales y lingüísticos americanos, europeos y africanos dio como resultado la creolización en Haití y otras islas caribeñas.

Dijo que entre los cimarrones (esclavos) llegados de África a América, había reyes africanos, campesinos y gente instruida: todo ese mosaico cultural; juntos construyeron una nueva sociedad, pese a la gran diversidad de idiomas, visión del mundo y creencias. “Con el idioma *créole*, empieza la semilla de la sociedad haitiana y lo que es el vudú”, afirmó la investigadora.

La especialista mencionó que dentro de la nueva cultura y religión surgieron los *lwas*, espíritus intermediarios entre los hombres y Bondye, el regente del mundo sobrenatural. Destacó la función de algunas deidades como Papá Legba, dios que abre camino a los demás *lwas* para que puedan comunicarse con los mortales.

Cedraschi se detuvo en la explicación de la simbología *vévé* en el vudú, que definió como dibujos abstractos que representan a las más de 400 deidades que existen en esta práctica religiosa. Estos símbolos se dibujan para invocar la presencia de los dioses en la tierra.



La investigadora mostró a los asistentes al curso algunos ejemplos de las banderas (*drapo*), que son elaborados bordados votivos que refuerzan la insignia *vévé*. Explicó que estas banderas son un medio que utilizan los mortales para invocar la presencia de los dioses, principalmente en las ceremonias y altares vudú. “Se utilizan dos banderas dedicadas a los dioses tutelares de ese templo; éstas saludan a los tambores, también dirigen un saludo al sacerdote encargado de la ceremonia y después a los participantes”.

Las *drapo vodou* son confeccionadas con telas de satén. En ellas se dibujan símbolos de colores que son decorados con lentejuelas y

chaquiras, cuyo brillo funge como señuelo para atraer a los dioses. Actualmente, añadió, existen dos tipos de banderas vudú: las de artesanía que son pequeñas y las que se confeccionan para los servicios religiosos en tamaño mayor a los 60 centímetros.

La investigadora habló al final de su sesión de la presencia de los santos católicos en la religión vudú, dando algunos ejemplos de estas representaciones: Papá Legba, “el que abre caminos”, que es representado por San Pedro; Erzulie Dantor, diosa vudú de la protección que se sincretiza en Nuestra Señora de Czestochowa (Virgen negra polaca) y Damballa, dios representado por San Patricio.

En el marco de la exposición temporal *Vudú*, el #Curso *Una religión llamada Vudú*, coordinado por Raffaella Cedraschi, el curso continuará los #Martes 23 y 30 de octubre, en la Sala Julio César Olivé del MNM, a las 12:00 horas.

### **Paseo Cultural *La Calle Moneda. Un museo a cielo abierto***

Jueves 11. En punto de las 18:00 horas, almas en pena y algunos personajes históricos relataron anécdotas e historias de antiguos edificios de las primeras calles de la Ciudad de México, durante el Paseo Cultural *La Calle Moneda. Un museo a cielo abierto*.

Tal como si de un viaje en el tiempo se tratara, damas antiguas, monjas, indios y mozas guiaron a los más de 200 asistentes al recorrido que arrancó en la Plaza Seminario, a un costado de la Catedral, para después hacer una parada en la puerta del actual Museo UNAM HOY, ubicado en el predio marcado con el número uno



de Moneda, donde otrora se bebía en la famosa cantina El Nivel; pasaron por el ex Palacio del Arzobispado de la época colonial y el Museo Ex-Teresa Arte Actual, asentado en el lado del templo de Santa Teresa La Antigua.

También, entre escombros, maquinaria y mallas y barreras protectoras de color anaranjado, se hizo una parada en el edificio que hace esquina con Lic. Primo

Verdad, donde se ubica la llamada Casa de la Primera Imprenta de América, bajo la administración de la Universidad Autónoma Metropolitana, casi frente al Hotel Moneda, hasta arribar a las puertas del ahora Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

En el interior del recinto de Moneda 13, una moza de larga falda negra y una mantilla blanca adornada con flores rojas y el llamado “indio triste” de huaraches y atuendo de manta contaron cómo este edificio albergó la primera Casa de Moneda, por lo que se otorgó el nombre actual a la calle. En este lugar se fabricaban monedas de plata que circulaban por todo el mundo, desde su fundación en el año 1535 y hasta bien entrado el siglo XVIII.



Los simpáticos personajes, armados de bocinas portátiles y micrófonos, detallaron algunos aspectos relevantes del edificio, como el mural Revolución, que fue pintado por el oaxaqueño Rufino Tamayo; el medallón de Felipe V ubicado en la portada de la antigua Sala de Monolitos, así como las columnas que flanquean el portón del inmueble, que recuerdan a las monedas conocidas como “columnarias”.

Por último, contaron cómo la Casa de Moneda migró a la calle de Apartado; el recinto, entonces, albergó a la Suprema Corte de Justicia, pero también al primer museo público del país: el Museo Nacional. Recordaron que en este sitio nació el estudio de la antropología y otras ciencias humanas y científicas, además de resguardar piezas clave del pasado mexicano como la Piedra del Sol, continuando con su vocación actual en 1965, al fundarse el Museo Nacional de las Culturas, hoy Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

El paseo cultural concluyó con la visita a la Academia de San Carlos y al Museo José Luis Cuevas, en la Calle Academia. En esta última parada los asistentes disfrutaron de los acordes musicales de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

### **Taller *La discapacidad intelectual... ¿Cómo dirigirse a personas con discapacidad intelectual (PCDI) en una visita guiada***

Viernes 12. Como parte de las actividades que se desempeñaron durante la jornada de Sensibilización, se efectuó el #Taller *La discapacidad intelectual. ¿Cómo dirigirse a personas con discapacidad intelectual (PCDI) en una visita guiada?*, en la Sala Julio

César Olivé del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Trabajadores del museo, que se desempeñan en áreas de atención al público, participaron en el taller encabezado por Mónica Hernández, profesora y miembro del Centro YMCA Educativo de Acción Comunitaria Iztacalco, donde realizaron diversas actividades encaminadas a brindar una mejor atención a las personas con algún grado de discapacidad intelectual.

La sesión tuvo como objetivos “sensibilizar a los trabajadores”, así como “fortalecer las estrategias de intervención” en la atención de los visitantes en general y de las personas con discapacidad intelectual en particular. Con estas acciones se buscó reforzar temas como la inclusión sociocultural de la diversidad y fomentar ésta a través de personas que funjan como catalizadores.



Según información del Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol), en México hay 2 millones 925 mil personas con diversas discapacidades intelectuales. Dichas discapacidades fueron originadas por diversas causas como “la mala nutrición de la madre durante el embarazo, nacimientos prematuros,

intoxicación con plomo y defectos genéticos/cromosómicos”, entre otros, explicó Mónica Hernández.

Las personas con discapacidad intelectual, abundó la profesora Hernández, poseen un neurodesarrollo menos amplio que el común de las personas; por esta razón “las PCDI llevan la misma lógica, como cualquiera, pero a un ritmo diferente”.

La especialista mencionó que en México hace falta trabajar en las instituciones para alcanzar el óptimo “proceso de inclusión”. Este trabajo incluye abordar temas considerados difíciles en nuestra sociedad como “la exclusión y segregación, hasta alcanzar la inclusión plena por parte de la sociedad”

Después de una plática introductoria y la proyección de videos alusivos al tema, durante el taller los trabajadores del museo llevaron a cabo diversas actividades, como juegos y retos, para concientizarlos sobre numerosas situaciones que enfrentan las PCDI en su vida cotidiana. Además se ejemplificaron comportamientos que son correctos y cuáles no lo son durante el desarrollo de las visitas guiadas a un museo.

### **Inició el Ciclo de conferencias *Todos somos naturaleza***

Sábado 13. “El siglo XX fue la época de oro de la exploración europea”, expresó Jorge Rickards, presidente la Sociedad Mexicana de Historia Natural, durante la conferencia inaugural del ciclo *Todos somos naturaleza*, en el marco de la exposición temporal *150 años de Historia Natural en México*, en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Rickards hizo un recorrido histórico por las biografías de algunos naturalistas, exploradores y científicos, tanto europeos como mexicanos que, en los siglos XVIII y XIX, detonaron la investigación de las Ciencias Naturales en todo el mundo. Hizo hincapié en los viajes de exploración que surcaron los océanos y llegaron a las tierras colonizadas para recolectar animales y especies exóticas; igualmente, en la labor de los dibujantes que los acompañaron en sus aventuras, quienes registraron en papel a los nuevos especímenes estudiados.



El presidente de la SMHN destacó la influencia de la Ilustración europea en los dibujos de los primeros naturalistas nacionales. Recordó que los países europeos financiaron las primeras expediciones no sólo en aras del conocimiento, sino como una consecuencia de la competencia entre potencias colonialistas por invadir primero los territorios desconocidos y después explotar sus recursos naturales. Tal es el caso del descubrimiento del río Congo, que trajo consigo una compleja historia de explotación del territorio y de los habitantes originales de la región, desde mediados del siglo XIX.

Rickards abordó en su ponencia la figura de Miguel del Barco, un jesuita que se dedicó a estudiar la flora y fauna, así como a los indígenas de la península de Baja California; documentó las poblaciones de lobos marinos, pero también las costumbres de los pueblos habitantes de desierto.

Entre los más grandes exploradores extranjeros mencionó a los estadounidenses Frederick Cook y Robert Peary, quienes ostentaron, cada uno por su lado, haber sido “el primer descubridor del Polo Norte”, en la primera década del siglo XX. Se recordaron los viajes del científico Charles Darwin, creador del texto seminal “El origen de las especies” y, por supuesto a Carl Lumholtz, etnógrafo noruego a quien se

le deben muchos de los primeros estudios sociales y naturales del sur mexicano.

La segunda ponencia, titulada *El Museo Nacional y la Sociedad Mexicana de Historia Natural*, estuvo a cargo del historiador Octavio Martínez, jefe del Archivo Histórico del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

El investigador abordó el contexto histórico que propició la fundación de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, la trayectoria y el prestigio social y profesional de sus primeros miembros. Destacó el hecho de que, en 1868, prácticamente al mismo tiempo de la puesta en marcha del antiguo Museo Nacional, se instaló la sede de la SMHN en el inmueble de Moneda 13, que actualmente aloja al Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

El investigador realizó una breve reseña sobre los orígenes del Museo Nacional, recordando el papel que jugaron algunos personajes políticos que promovieron la fundación del primer museo del país, como Lucas Alamán, quien contribuyó también a la conformación de las primeras colecciones museísticas de la nación. También se refirió a José Fernando Ramírez, personaje cercano a Maximiliano, quien tuvo la iniciativa de trasladar las colecciones del Museo Nacional, del edificio de la antigua Universidad Pontificia (ahora desaparecido) al inmueble de Moneda 13.



Martínez recordó que, después de la caída del Segundo Imperio, se dio la coyuntura para que el presidente Benito Juárez apoyara a una importante planta de investigadores y profesores, conformada por naturalistas, geólogos, médicos, farmacéuticos, que se posicionó dentro del Museo Nacional a partir de finales de 1868. Así, el área de Historia Natural creció al amparo de varios directores naturalistas, como Jesús Sánchez, Gumersindo Mendoza, Manuel Urbina, distinguidos personajes del último tercio del siglo XIX, quienes dirigieron el espacio cultural hasta 1902.

El investigador presentó un análisis gráfico que muestra que, en dicho periodo, en las salas del museo prevalecían los espacios dedicados a la historia natural, sobre los destinados a la arqueología e historia. Las colecciones de especímenes naturales, fósiles y minerales serían desplazadas, ya iniciado el siglo XX, por otras disciplinas como la antropología física, que estaba considerada parte de la Historia Natural.

Para cerrar su participación, el jefe del Archivo Histórico del MNMCM habló sobre el decreto emitido en 1907, que estableció la fundación de un nuevo espacio donde exhibir las colecciones de Historia Natural, que sería ubicado en el Palacio del Cristal, en la calle del Chopo, actualmente sede del Museo Universitario del Chopo, de la UNAM. Este proyecto se concretaría hasta 1912-13, después de la primera etapa de la Revolución mexicana. Con la salida de las colecciones de Historia Natural del antiguo Museo Nacional, también migró la Sociedad Mexicana de Historia Natural del recinto de Moneda 13.

### **Taller *Merk*, amuletos egipcios y otras actividades sabatinas en el MNMCM**

El sábado 13, antes de mediodía, alrededor de 30 personas se encontraban impacientes afuera de la Sala Educativa del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, en espera de que comenzará el #Taller “Merk, amuletos egipcios”.

Este taller tuvo como objetivo descubrir la función de los 37 amuletos en el antiguo Egipto y conocer algunas de las creencias mágicas que tenían los egipcios en relación con sus deidades. La actividad estuvo encabezada por Ángel Morales, con el apoyo de la maestra Matilde Ortiz y Raúl Hernández, del Departamento de Comunicación Educativa.



La sesión inició con una visita guiada a la Sala del Egipto faraónico. Como cada semana, niños, adolescentes, padres de familia y adultos mayores se reunieron para conocer un poco más sobre la cultura egipcia. “Los egipcios utilizan los amuletos para la protección de enfermedades, maleficios y hechizos”, explicó Raúl Hernández en el recorrido.

Agregó que los amuletos no sólo protegían a los vivos, sino también acompañaban a los muertos en su viaje al más allá. “Cuando se momificaba a los muertos, les colocan algunos amuletos para su protección”.

Ya instalados en la Sala Educativa, se mostró a los participantes imágenes de los 37 amuletos que fueron utilizados por los faraones en el antiguo Egipto. Ángel Morales dio una pequeña exposición acerca de los diferentes amuletos, señalando que el amuleto más conocidos fue el *Kneper* o escarabajo sagrado; también, el *UDJAT* que simbolizaba al Dios Horus y ayudaba a tener buena salud. Otros amuletos eran el

ANKH o collar que simbolizaba la llave de la vida. Los asistentes elaboraron un pequeño abalorio egipcio.

Las actividades sabatinas en la Sala Educativa terminaron con el #Taller *Medu Nescher, palabras divinas* que inició a las 14:00 horas. Más de treinta personas asistieron al taller para conocer la antigua escritura egipcia o jeroglífica.

Raúl Hernández explicó que existieron tres tipos de signos: jeroglíficos, hierática y demótica; esta última corresponde al Periodo tardío de Egipto.

Después de un segundo recorrido por la Sala de Egipto se llevó a cabo la actividad donde los asistentes, con ayuda de un lápiz, pinceles y agua con café, dieron aspecto de envejecimiento a hojas de papel. En estas hojas ya venía previamente la representación de los principales jeroglíficos y traducción al abecedario; allí, los participantes escribieron su propio nombre simulando un papiro.



En punto de las 13:00 y las 15:00 horas, nuestros compañeros de la Biblioteca Pedro Bosch Gimpera, Angélica Camargo y Ángeles Ángeles Pacheco, efectuaron dos sesiones de Lecturas Dramatizadas *Memorias nómadas*, en el marco de la exposición *De nomadismos y hospitalidades: Comcaac y Saharauis*, que actualmente se exhibe en la Sala segundo nivel del museo.

Esta actividad busca dar a conocer algunos testimonios de vida cotidiana, ritos y tradiciones de los pueblos nómadas comcaac, de Sonora, y saharauí, de África Occidental, por medio de diversos textos sobre sus tradiciones y costumbres, como es la hospitalidad, el reunirse a tomar té y recibir a los invitados con gran amabilidad al interior de sus tiendas, llamadas jaimas.

Al final de la actividad, se extendió la invitación al público a dejar un mensaje de aliento y esperanza para los saharauis que viven exiliados en campamentos de refugiados, y también a recorrer la exposición *De nomadismos y hospitalidades...*, realizada en colaboración con el Proyecto “Hegemonías de la justicia: nomadismo y hospitalidades en el lenguaje”, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

En el marco de la Feria Internacional de Libro en Zócalo de la Ciudad de México, se realizaron en la Sala Intermedia dos actividades muy concurridas. El público,

mayormente conformado por niños, adolescentes y padres de familia, se mostró muy participativo y atento durante estas actividades que fueron organizadas por Alas y Raíces y la Secretaría de Cultura de la #CDMX.

A las 11:00 horas, inició la sesión de Cuentacuentos cargada de muchos momentos de buen humor y relatos fantásticos a cargo del artista Luis Esteban Galicia. *Que sí, que no* fue el nombre de la representación teatralizada, acompañada con música en vivo del grupo Teatro Dragón, conformado por Tania y Pueblo, que hizo pasar un muy buen rato a grandes y pequeños con sus divertidas historias.

Asimismo, concluyó el Curso-taller de *Snapshot*, a cargo del fotógrafo Carlos León, quien invitó a los alumnos a ver cómo son por dentro las películas de las fotos instantáneas. Dónde se deposita el químico, cuál es el revelador y las partes inciertas de este instrumento clave que materializa la luz en imágenes. Para experimentar con las películas, también los estudiantes realizaron ejercicios fotográficos y retrataron a sus compañeros.



En el balcón Oriente, los niños participaron en el Taller de Papiroflexia, a cargo de nuestro compañero, Rodrigo Callejas, del departamento de Comunicación Educativa, apoyado por Gilberto Huitrón y Óscar Padilla, agentes de cambio de la CDMX del INJUVE. En el patio del museo, se realizó otra sesión del #Taller de Baduk, impartido por el profesor Siddharta Ávila, que se realiza en colaboración con el Centro Cultural Coreano.

### **Sesión de Cuentacuentos dedicada a *Cri-Cri, el grillito cantor***



Domingo 14. Algunos niños todavía se saben las canciones de Francisco Gabilondo Soler, conocido como “Cri-Cri, el grillito cantor”. Esto quedó demostrado el domingo cuando dos pequeños acompañaron a la cuentacuentos Gloria Ávila, del Programa Alas y raíces, para entonar *El ropavejero*.

Así inició la presentación de Cuentacuentos en la Sala Intermedia del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, en colaboración con la XVIII Feria Internacional del Libro del Zócalo de la Ciudad de México, que estará abierta hasta el 21 de octubre. De

esta forma, muchos niños, acompañados por sus hermanos y padres, se acercaron por primera ocasión a las divertidas historias de este gran compositor mexicano nacido en Orizaba, Veracruz.

Ávila explicó que, aunque Soler sólo cursó hasta el sexto grado de primaria, “pues se aburría en la escuela”, siempre fue un gran lector y desde niño leyó a autores como Verne, Salgari y Hans Christian Andersen; además, era muy curioso, amante de la astronomía, las matemáticas y, por supuesto, la música. Por eso “pudo escribir, componer y cantar canciones infantiles, con mucho ritmo y color, las cuales están plagadas de referencias culturales de Rusia, España e incluso Estados Unidos”.

En la sala Intermedia se encontraba presente la señora Florinda Alcántara, quien compartió que la narración sobre Cri-Cri le pareció muy buena, tanto su trabajo como músico y astrónomo, y le sorprendió más que fuera autodidacta musical y literato. Comentó que este tipo de actividades “son un gran acercamiento para los niños y los ayuda a fomentar su gusto por la lectura”.

- **Talleres, visitas guiadas y otras actividades**

En la Sala Educativa se realizó el #Taller *Mekt, amuletos egipcios*, a cargo de Ángel Morales y Raúl Hernández, quienes después de recorrer la Sala del Egipto faraónico, explicaron a los visitantes la relación de los amuletos con la religión egipcia, pues a estas representaciones les atribuían poderes mágicos.



Durante la visita guiada, un niño llamado Mateo, disfrazado de faraón, pasó al frente y ayudó a Raúl con la explicación del “Juicio de Osiris”, que era una prueba para las almas de los fallecidos donde era pesado su corazón; si éste pesaba menos que una pluma podían continuar su viaje a la Vida eterna.

Con cara de asombro niños y adultos, tomando fotografías con sus teléfonos, poniendo mucha atención a lo que se decía, pudieron contestar algunas preguntas que Raúl Hernández les hizo acerca de la cultura egipcia. Ordenadamente regresaron a la Sala Educativa, donde Ángel Morales y Raúl Hernández repartieron masilla de colores y copias de las imágenes de los amuletos egipcios, para que los participantes hicieran su propio amuleto protector.

Al final del taller, los participantes salieron contentos con sus amuletos, incluso

bromearon con que podrían usarlos como imanes en sus refrigeradores. Un padre de familia, el señor Alfredo Berthely, quien participó en el taller con su hija, dijo que aprendió mucho sobre los rituales funerarios de Egipto y felicitó a los talleristas y al Museo Nacional de las Culturas del Mundo por realizar esta actividad.

El vudú, religión originaria de Haití, está cubierta de prejuicios e ideas erróneas producto de las películas hollywoodenses de zombis. Para eliminar tales prejuicios, en la Sala Intermedia del museo se realizó la sesión dominical de Cuentacuentos, con el título *Cuentos de la tradición vudú*, en la que participó la narradora Lourdes Tripp, Laura Luna y María Guadalupe Rivera.

Por turnos, las tres cuentacuentos retomaron historias tradicionales como *El hombre de gran sabiduría y el niño*, *Las mitades* y *El niño Francisco* que relatan la vida diaria y la cosmogonía del vudú. Padres de familia y niños estuvieron muy atentos escuchando; muchos dijeron que no sabían lo que era el vudú, y por qué era tan importante para la gente de Haití. Así, en esta actividad, pudieron disiparse algunas dudas.

Al terminar estas breves historias, se dedicó un espacio más para la participación del público, entre juegos de manos, *La casa de la hormiguita* y adivinanzas, los niños y sus padres pudieron pasar un rato agradable, recibiendo premios para los que se animaron a participar en las diferentes dinámicas.

“Aquella noche, la mujer fue a ver al curandero. Tenía miedo por su embarazo, pues él bebé casi no se movía. Después de observarla, el curandero dijo: ‘El niño no sólo vivirá, sino que será famoso y su fama perdurará por los siglos. Además, nacerá en el mes con cinco viernes, cinco sábados y cinco domingos’. El 23 de diciembre de 1790, la mujer dio a luz al hombre que descifraría los jeroglíficos egipcios: Jean-François Champollion”.



Bajo esta premisa en la Sala Educativa se realiza la dinámica de habilidad mental *El elegido de los dioses*, impartida por Everardo Gonzáles, donde los participantes pueden resolver acertijos matemáticos, tales como los que usó Jean-François Champollion para poder descifrar los jeroglíficos del antiguo Egipto.

También se llevó a cabo el #Taller *Así lo cuentan en el desierto del Sahara*, a cargo del investigador Bernardo Maza, en el marco de la exposición *De nomadismos y hospitalidades: Comcaac y Saharauis*, que actualmente se exhibe en el museo.

Nuestro compañero Rodrigo Callejas, del Departamento de Comunicación Educativa, impartió el Taller de Papiroflexia, apoyado por Gilberto Huitrón y Óscar Padilla, agentes de cambio de la CDMX del INJUVE. Asimismo, Callejas dio una interesante visita guiada a la exposición temporal *Vudú*. En el patio del museo se instaló un ajedrez gigante, donde los niños, principalmente, pudieron demostrar sus habilidades de estrategia.

### Próximas actividades, del 15 al 21 de octubre

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
15	16	17	18	19	20	21
	FIL ZÓCALO CUENTACUENTOS <i>Alas y raíces</i> Sala Intermedia 11 h	FIL ZÓCALO CUENTACUENTOS <i>Alas y raíces</i> Sala Intermedia 11 h	SIMPOSIO <i>Patrimonio y comunidad. Reflexiones desde la gestión cultural</i> Eusebio Dávalos 10 h	SIMPOSIO <i>Patrimonio y comunidad. Reflexiones desde la gestión cultural</i> Eusebio Dávalos 10 h	TALLER <i>Baduk</i> Patio - 10 h	TALLER <i>Egipto faraónico</i> Sala Educativa -12 h
					FIL ZÓCALO CUENTACUENTOS <i>Alas y raíces</i> Sala Intermedia 11 h	TALLER <i>Historia, arte y ciencia</i> Sala Educativa - 12 h
	CURSO <i>Una religión llamada vudú</i> Julio César Olivé 12 h	Seminario <i>permanente de Heavy Metal</i> Sala Eusebio Dávalos 17 h	FIL ZÓCALO CUENTACUENTOS <i>Alas y raíces</i> Sala Intermedia 11 h	FIL ZÓCALO CUENTACUENTOS <i>Alas y raíces</i> Sala Intermedia 11 h	FIL ZÓCALO <i>Tengo un sueño</i> Sala Intermedia - 12 h	FIL ZÓCALO <i>Lecturas para abrazar, canciones para colorear el alma</i> Sala Intermedia - 12 h
				CINE <i>Ciclo: Tejido y memoria</i> Sala Intermedia 13 a 18 h	CONFERENCIAS <i>Humboldt, un naturalista genial</i> Sala Eusebio Dávalos 13 h	CUENTACUENTOS <i>Cuentos de tradición vudú</i> Sala Intermedia - 13 h
					LECTURAS DRAMATIZADAS <i>Memorias nómadas</i> Biblioteca - 13 y 15 h	TALLER <i>Vudú</i> Sala Educativa -14 h
					FOMENTO A LA LECTURA <i>50 años de memoria</i> Sala Intermedia - 13:30 h	
					TALLER <i>Egipto faraónico</i> Sala Educativa -14 h	

Responsables de la publicación: **Gloria Artís, Jorge Luis Berdeja**